A FUEGO LENTO

Campeche,

tropelía federalista

Enrique Pastor Cruz Carranza

Permitir una injusticia significa abrir el camino a todas las que siguen: Willy Brandt.

ES LAMENTABLE cuantos siglos ha pasado en una historia de bonanza en un entorno profundamente privilegiado por la naturaleza, su gran cultura ancestral maya los casi inagotables recursos asignados en tiempo y espacio, para una fracción de ingratitud, esclavitud, desprecio a la vida o al desarrollo equitativo por su aportación a México y el mundo.

Un simple recorrido en su devenir, plasmado en sendas obras de compilación fácil de encontrar en las benditas redes sociales, serviría para comprender la razón de este artículo, donde la recopilación de KIN-PECH en la cultura maya en un cálculo de 3, 000 años antes de Cristo hasta 1541 después de Cristo teniendo el legado monumental en la Península de Yucatán que incluyen hoy los Estados de Quintana Roo y Campeche las ruinas de Chichen-Itzá, Uxmal y Kaba Zamná por citar las apenas descubiertas para su explotación turística.

La misma península refleja el profundo sentido de iniquidad federalista, por un lado y también el éxito a mayor conciencia de responsabilidad para ser suficientemente unidos en la búsqueda de equilibrios, darle congruencia al Pacto Federal y los que se han convertido en auténticos colaboracionistas sin pudor, olvidando el sentido colectivo de mejorar los entornos con mayor inversión , infraestructura e industrialización, darle valor agregado a sus fortalezas y no dilapidar todas las oportunidades en la irresponsabilidad de obtener pírricos beneficios, cuando el destino debiera ser una verdadera grandeza y no marginación y la eterna promesa con "zanahoria demagógica al jumento arriando la carreta" que nos mantiene sin alcanzar nunca lo mínimo requerido.

Es increíble los contrastes entre los tres Estados del sureste peninsular, después de confrontaciones por actos de inhumano trato esclavista en haciendas, la dolorosa "Guerra de Castas" (un perdón no hace verano) de los aborígenes cansados de sufrir toda clase de vejaciones, un largo vía crucis en más de 350 años de explotación maderera y del preciado "Palo de Tinte" donde el Puerto de isla del Carmen fuera testigo del arribo de miles de barcos de todo el mundo, quienes saquearon bosques, depredaron cerros y desbastaron una gran biosfera —sin poder terminar con ella— mientras la lucha por controlar los impuestos desde el Centralismo Federal y el Gobierno de la Península de Yucateca llegaron al grado de separar en varias ocasiones la península del País, y desde estas cálidas costas tropicales, saldrían en busca del Emperador Maximiliano de Habsburgo, encabezados por Fernando Duque de Estrada, el hijo de Morelos Juan Nepomuceno para —después de casi lograr su villanía— pasear a la Emperatriz Carlota en un agotador viaje por la región, demostrando, esa sin clase política carente de escrúpulos, al grado de suplir a los Caballos Reales (agotados por el clima tropical y distancias) y en Campeche una runfla de vivales se ganaron la distinción de "CHAMBELANES DE SU MAJESTAD" por haber cumplido su misión de arriar con sus grotescas humanidades la Carroza Real.

Los retos de Campeche en la historia

La vida es irónica y serian aquellos traidores a la patria quienes vitorearon de la misma forma, la Emancipación del Estado, guardaron con nostalgia sus títulos de nobleza y se declaran "Liberales y Heroicos Patriotas nacidos a orillas del Mar".

No dejara de ser pasmoso ver esa capacidad de acomodaticios que, ha trascendido en todos los retos de la historia de Campeche y la malignidad del Centro, aprovechando esa "virtud" para seguir siendo injustos, pero con mucha fortuna mal habida.

La riqueza que atrajo a los piratas y corsarios al servicio de monarquías colonialistas europeas, encontró en La Península de Yucatán, no las minas de oro, plata y otros metales preciosos, sino madera, palo de tinte, mayas para la esclavitud toda la fortuna que eso significaba exportar en sus navíos que cambiaban cual lastre, tejas, herrería y mosaicos a cambio de la rapacidad.

A pesar de intentos de apologías , las murallas que hoy son “Patrimonio Histórico y Cultural de la Humanidad en Campeche” acaparados por los caciques con de los herederos de Hank González y de la Corona del desacreditado ex Rey Español Juan Carlos de Borbón , el Clan Mouriño quienes ya habían recolonizado “Los Pinos” con Vicente Fox y Felipe Calderón, nunca sirvieron para repeler a los saqueadores piratas, pues no existe ningún registro heroico de la defensa del puerto y si una profunda modificación a la genética mestiza y colonos cargada de garbo .

Seguiría posterior a la Madera de Tinte, las resinas de chicozapote, convertido en chicle, exportado fuera de la entidad, mientras los jornaleros eran secuestrados en cadenas de vicios, alcoholismo, enfermedades de origen y una deshumanización integral de todos los niveles de La Suave Patria.

Lo que parecía una maldición por los siglos de los siglos se convierte en la luz a otro lado del túnel siniestro, cuando se detienen algunos barcos de origen asiático frente a las costas del Carmen Campeche y se descubre la pesca del camarón cristal, rosado y café, para dar paso a la mejor época campechana, pues la vocación del mar, seria potencial a las inversiones, fuentes de trabajo con mayor participación a sus beneficios y exportaciones para poner al país en el Primer lugar en captación de divisas.

El progreso fue importante y las bases del desarrollo por medio de la educación alcanzaría el privilegio a tener dos universidades autónomas en la misma Entidad.

La bonanza petrolera

Pero bien dijo el jurista Don Perfecto Baranda Berrón: “No puede haber un paraíso, sin que

también exista en contraparte, un infierno cargado de demonios".

La crisis energética mundial activaría la explotación petrolera antes de la década de los 80, pero se requería desplazar a los camaroneros de sus áreas de producción, para cumplir órdenes globales de los gobiernos acorralados por la postura de la OPEP.

José López Portillo demostró su vileza utilizando como Caballos de Troya a dos nativos insulares para sus fines aviesos. Desde la Secretaria de Pesca al nefasto Fernando Rafful Miguel —aparte bufón de los chistes picarescos— y creando una apología de enorme carga perversa, al noble pescador Rudecindo Cantarell.

La tragedia se complementa con esa tradicional mansedumbre, complicidad y colaboracionismo de los descendientes del Duque de Estrada, el jurista Jorge Carpizo MacGregor consentido del Prof. Carlos Hank González y toda una nueva generación descendiente de los "Chambelanes de la Emperatriz Carlota".

La pesca fue casi totalmente sepultada con todas las técnicas para corromper el sector social, se elimina a los privados y se crea un banco corruptor —BANPESCA— para hacer quebrar legalmente al sector productivo y sustentable por darle preferencia al petróleo, PEMEX y su Mafia Sindical que boicoteo a los nativos, para ser parte de los trabajos y beneficios al respecto.

Quintana Roo ya había salido de su marginación gracias a la gran inversión en el turismo creando el emporio de CANCUN en tiempo récord, mientras Yucatán logra crear un enorme corredor industrial, empresarial y turístico con el apoyo del Gobierno Federal al grado de programar —antes del polémico TREN MAYA— su propio proyecto de TREN TRANSPENINSULAR para la Ruta Maya sin incluir a Campeche.

La bonanza petrolera en Carmen Campeche, fue una réplica de aquellos tiempos del Palo de Tinte.

Desde la Secretaria de Hacienda del Gobierno Federal , con la mezquindad de los

Gobernadores Campechanos y sus intelectuales juristas de la cofradía hankista, se implementaron sistemas de participación realmente injustas y cargadas de desprecio a Campeche, al grado de realizar una LEY DE COORDINACIÓN FISCAL, ESTABLECIENDO UN PROCEDIMIENTO ARITMETICO DE LOS FACTORES DE DISTRIBUCIÓN PARA TODAS LAS ENTIDADES donde se ponía como referente, no solo el aspecto de habitantes, sino también con base a las recaudaciones por pago de impuestos, poniendo a los alumnos de Francisco Gil Díaz frente a este mecanismo, dejando a Campeche fuera de lo justo, pues a todas las empresas proveedoras y prestadores de servicio a PEMEX, se les obligaría tener su dirección fiscal fuera de la Entidad y el colmo de la infamia, fue esquilmar participaciones a Campeche, bajo en garlito neoliberal de que el petróleo no estaba en “territorio Campechano” sino pertenecía a UN INEXISTENTE “ESTADO 33 SONDA DE CAMPECHE”.

Presidentes han pasado cada seis años prometiendo hacer justicia a la Entidad y su pueblo, secuestrado por la herencia maldita de sus gobernantes arteros QUIENES ASPIRAN AHORA TITULOS DE NOBLEZA GALLEGA.

La solución es simple.

Voluntad política y justicia para darle una nueva LEY FISCAL DE PARTICIPACIÓN JUSTA a la entidad y no salir con nuevas justificaciones cargadas de maldad similar al tema del bochornoso “Estado 33”.

Todo lo demás seguirá siendo demagogia e iniquidad.

Campeche tierra ancestral rica